

La aventura de jugar juntxs.

Un encuentro con infancias desde perspectivas prosexo, transfeminista y de crítica psicosocial, a partir de un dispositivo lúdico para abordar derechos sexuales

Pamela Ceccoli | pamela_ceccoli@hotmail.com | Universidad Nacional de Córdoba, Argentina¹

Iva Puche | puchesiv@gmail.com | Universidad Nacional de Córdoba, Argentina²

Recepción: 15/03/22

Aceptación final: 28/04/22

Resumen

El presente artículo intenta dar cuenta de una experiencia de intervención con infancias en contexto de pandemia por Covid-19. El trabajo con infancias es de interés político y de reciente línea de trabajo de la Colectiva HILANDO Socorros Feministas en Córdoba, quienes se contactaron con nosotrxs para articular saberes y acciones concretas para y con infancias en torno a los derechos sexuales y (no) reproductivos desde perspectivas prosexo, transfeministas y de crítica psicosocial. La excusa que nos dimos fue la construcción de un juego de mesa y de un dispositivo lúdico grupal que nos permitiera encontrarnos con infancias en sus territorios. En este marco activista, es clave la idea de sexualidad integral desde los lineamientos de la Ley de Educación Sexual Integral (ESI), de infancias protagónicas a la hora de expresar y ser escuchadas, a la hora de proponer al mundo adulto cómo quieren habitar

1 FemGeS, Ciffyh – CEA, UNC y Festival El deleite de los cuerpos

2 FemGeS, Ciffyh – Fac de Psicología – CEA, UNC

sus experiencias en contextos libres de violencia y al mismo tiempo, desde la capacidad de exploración, el disfrute, el encuentro con otrxs, y también de poner en evidencia aquello que les molesta, les angustia o desean para sí y el mundo.

En este trabajo nos asomamos analíticamente al contexto socio-histórico y cultural desde dónde leemos el proceso de intervención para y con infancias en torno a derechos sexuales, para luego pasar a una breve descripción de los tres momentos del proyecto, y dejar hacia el final algunas recapitulaciones que nos acerquen tímidamente a bosquejar al menos nuevas preguntas.

Palabras clave: sexualidad, política, agencia, infancias deseantes

Resumo

Este artigo tenta dar conta de uma experiência de intervenção com crianças no contexto da pandemia de Covid-19. O trabalho com crianças é de interesse político e uma linha de trabalho recente do Coletivo HILANDO Socorros Feministas em Córdoba, que nos contactou para articular conhecimentos e ações concretas para e com crianças em torno dos direitos sexuais e (não) reprodutivos desde perspectivas pró-sexo, transfeministas e crítica psicosocial. O pretexto que nos demos foi a construção de um jogo de tabuleiro e um dispositivo de brincadeira em grupo que nos permitisse encontrar com as crianças em seus territórios. Nesse quadro ativista, a ideia de sexualidade integral é fundamental das diretrizes da Lei Educação Sexual Integral (ESI), de infâncias protagonista no que diz respeito a se expressar e ser escutada, ao propor ao mundo adulto como elas querem habitar suas experiências em contextos livres de violência e, ao mesmo tempo, da capacidade de exploração, gozo, encontro com xs outrxs, e também de evidenciar o que as incomoda, angustia ou desejam para si e para o mundo.

Neste trabalho olhamos analiticamente para o contexto sócio-histórico e cultural de onde lemos o processo de intervenção para e com crianças em torno dos direitos sexuais, para depois passar a uma breve descrição dos três momentos do projeto, e partir para o encerrar algumas recapitulações que timidamente se aproximam de nós para traçar ao menos novas questões.

Palavras-chave: sexualidade, política, agência, infâncias desejosas

¿Qué posibilidades nos da lo lúdico para trabajar con sexualidades e infancias? Creemos que todas aquellas que se desprenden de la necesaria reflexión sobre lo que entendemos por sexualidad y por infancias. Dos campos que se cruzan de modos muy complejos en lo social y, si bien sus sentidos varían histórica y geográficamente, suelen emerger en nuestra contemporaneidad anulados desde el escándalo, encendiendo todas las alertas morales. Aparecen tantos mitos como representaciones y concepciones se tengan de las infancias y de las sexualidades. La inocencia, la perversión, la imitación (o “contagio”), suelen ser los sentidos más convocados por parte de un sistema adultocéntrico que mira las infancias en relación a la falta, al porvenir, al riesgo. Mientras que en torno a las sexualidades aparecen sentidos asociados al tabú, ansiedades relacionadas con el no saber o el miedo al abuso por lo cual mejor no “incentivar curiosidades”. Una mirada que reduce a lo biológico-reproductivo y al recorte genital el amplio, variado y complejo campo de las sexualidades. Por ello, por suponer que la sexualidad aparece en otro segmento etario, es que se suele dejar de lado su abordaje si de infancias se trata.

¿Cómo podemos intervenir en este cruce para habilitar potencias? Las potencias del crecer en autonomías y agencias infantiles, desde un entorno que cuida y escucha porque da lugar a los sentires, exploraciones y experiencias en una actitud de confianza y no de valoración moral arraigada en el pánico sexual.

¿Acaso una perspectiva prosexo y transfeminista en el marco de la Ley de Educación Sexual Integral (ESI) puede aproximarnos a las vivencias de niñeces para alojar los daños y acompañar disfrutes? Como creemos que sí, allí nos pusimos a pensar... y a jugar, porque la excusa que nos dimos, como coordinadorxs -psicólogxs psicosociales que trabajan con ESI y activistas transfeministas prosexo-, fue construir un juego de mesa para infancias, que luego llevamos a un dispositivo lúdico grupal, y esa es la experiencia que les traemos en estas páginas.

Se dice: “A las infancias les corresponde jugar”, y el sentido común circulante, siguiendo a Anastasía (2019) opone la sexualidad del campo de las actividades lúdicas y de aprendizaje que son propias de estas franjas etarias. ¿Es posible entonces, repensar estas vinculaciones de modos que potencien las agencias sexo-generizadas de las infancias desde lo lúdico? A ese desafío nos abocamos.

Análisis de contexto

El marco histórico-social y cultural que atravesaba nuestras inquietudes a la hora de pensar el proyecto de intervención con infancias fue el momento, primero de aislamiento obligatorio y luego el distanciamiento preventivo, como estrategias gubernamentales que se dieron por pandemia global de coronavirus. Por varios meses la población se vio relegada a sus hogares, muchas veces espacios donde los derechos suelen verse fuertemente vulnerados por diversos motivos como: las dificultades espaciales, y/o de acceso a bienes y servicios, y/o la violencia adultocéntrica, y/o los abusos y malos tratos por razones de sexo-género o diversidad funcional o corporal, por nombrar sólo algunos que afectan a las infancias en particular.

Las infancias, como decíamos, pueden ser entendidas desde múltiples dimensiones. Nos inquieta pensarlas en torno a las experiencias de vida que generan, desde sus propias perspectivas, acciones y decires. La infancia como configuración social y política dada dentro de condiciones históricas específicas, suele estar definida desde rasgos etarios, pero fundamentalmente por una densa trama de significados que las despojan de politicidad. Como dice Britzman (1995, p. 37), “cuando se piensa en teorías del desarrollo racionales y de linealidad cronológica, la identidad, polimorfa y polifónica, queda reprimida (...) inmovilizada en un continuum lineal”. Entonces, atendiendo a estos particulares procesos de devenir subjetividades y cuerpos sexo-generizados -dentro de lógicas de poder coloniales, raciales, capitalistas, patriarcales, cisheterosexistas, gordofóbicas y adultocéntricas-, entender cómo se corporeizan esas desigualdades sociales para intentar algo distinto a ese ordenamiento impuesto, resulta clave para vivir dignamente y crecer con mayores grados de libertad.

En este contexto de miedos, ansiedades e incertidumbres ocasionadas por la declaración de pandemia a nivel mundial, la proliferación de informaciones cruzadas al respecto, y las decisiones disímiles por parte de los gobiernos de cada país respecto a las acciones de prevención a asumir, las infancias (entre otros sectores abyectos de la población) quedaron más expuestas a las vulneraciones ante el agravamiento de las condiciones de existencia³.

La educación es obligatoria en nuestro país para todas las infancias y adolescencias. La escuela se torna un ámbito significativo, entre lo público y lo privado, para propiciar aprendizajes y socializaciones diferentes y multiplicadoras de experiencias por fuera del nicho familiar, habilitantes de nuevas autonomías. Como posibilidad para la democratización del saber, la educación es un derecho fundamental. Ello, siempre y cuando, la institución y el dispositivo que despliega, no fomente meramente la reproducción de las normas sociales establecidas, sino más bien, inste a la construcción de pensamientos críticos que permitan

³ Se puede consultar al respecto el Estudio sobre los efectos en la salud mental de niñas, niños y adolescentes por Covid-19. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Unicef, mayo 2021, Bs. As., Argentina

agencias transformadoras. Cuando Preciado (2013) hace la lectura de que el dispositivo pedagógico es también la coartada del mundo adulto para naturalizar la norma, al sostener: “La policía de género vigila las cunas para transformar todos los cuerpos en niños heterosexuales” (Preciado, 2013, p. 2), nos alerta al análisis crítico de la educación y de la socialización de infancias. Preguntarnos, por ejemplo, ¿de qué modos y con cuáles saberes y relaciones enseña, y cuáles deja por fuera en su afán por reproducir la cis-hetero-norma?

Con la indicación de aislamiento y luego distanciamiento social, la escolaridad y el esparcimiento, así como los vínculos sociales que en ellas se implican se vieron trastocados. Esto implicó en muchos casos que se viera condicionada la democratización del saber y, también, el derecho mismo a la educación y al disfrute. La presencialidad viró a lo remoto a través de la conectividad a internet -para quienes tenían acceso-; y a otras estrategias comunitarias, pero igualmente precarizadas, que se daban en los territorios más pobres, rurales o sin accesibilidad a internet, que según un informe de Unicef alcanza la mitad de la población infantil en Latinoamérica⁴.

Sin embargo, este contexto particular de crisis se enlazaba a su vez con las tradicionales formas de vulnerabilización⁵ que impactan en las infancias -aquellas que crecen en contextos más desfavorecidos por la pobreza-, pero también en toda la población infantil donde la violencia estructural y sistemática de disciplinamiento y ordenamiento socio-sexual y racial de los cuerpos y subjetividades, como decíamos, hace estragos. Las formas represivas de la sexualidad modulan comportamientos que nos obligan a desnaturalizar y cuestionar.

Esto, además, se da en un contexto donde lo religioso adquiere una gran relevancia y es también uno de los pilares fundamentales en la construcción de subjetividades. En primer lugar, el catolicismo, desde la conformación de los estados-nación, ha ocupado un lugar importante en las políticas públicas, ya sea para limitar el poder de la Iglesia católica o para proteger el posicionamiento de su jerarquía (Vaggione, Sgró Ruata y Peñas Defago, 2022, p. 9). En segundo lugar, se reconoce también un crecimiento de sectores evangélicos -sobre todo pentecostales- que interrumpen el monopolio católico e impactan fuertemente sobre la política. En lo que respecta a las políticas sexuales y los derechos sexuales y (no) reproductivos, las estrategias neoconservadoras religiosas son leídas por Vaggione, Sgró Ruata y

4 Consultado en <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/dos-tercios-ninos-edad-escolar-mundo-no-tienen-acceso-internet-en-hogar> y que, según el informe del Observatorio Argentinos por la Educación, alcanzaba en nuestro país el 20%, disponible online en <https://www.telam.com.ar/notas/202004/458220-casi-20-alumnos-primaria-no-accede-internet-argentina-informe.html>

5 Con procesos de vulnerabilización hacemos alusión a esas singulares configuraciones de desigualación social a través de dispositivos biopolíticos que distribuyen de modos diferenciales las precariedades. Supone, de acuerdo con Ana Fernández (2009) poder pensar que la construcción de una diferencia se produce dentro de dispositivos de poder: de género, de clase, de etnia, geopolíticos, etc.

Peñas Defago (2022) desde tres olas que llaman: preventiva, reactiva y ofensiva, que se dan de modos conectados ante la politización de la sexualidad.

Siguiendo estos planteos, es plausible hablar de un “activismo (religioso) conservador”, siendo que el componente religioso —entre paréntesis— resulta maleable en términos de la centralidad coyuntural que adquiere en su organización (Vaggione y Mujica, 2013). En este sentido, Rabbia (2022) enfatiza que aquí, “lo “religioso, en alguna medida, se configura como un elemento de movilización e identificación que puede o no ser eficaz según el contexto”. De allí que la idea de “neoconservadurismos” resulta potente a la hora de iluminar las novedosas rearticulaciones entre actores religiosos (en particular, católicos y evangélicos) y no religiosos o aconfesionales, donde opera una fuerte regulación moral, a la par de estrategias de judicialización, y una creciente afinidad con políticas y movimientos neoliberales y autoritarios en la región (Vaggione y Campos Machado, 2020). Así, por ejemplo, podemos pensar el tan difundido lema “con mis hijos no te metas”, a la luz de esas acciones neoconservadoras, donde lo que se está defendiendo es el poder adulto por sobre la autodeterminación de infancias y adolescencias, su poder tutelar por sobre los derechos a crecer en entornos libres de violencia. Como interpela Preciado (2013), cuando se dice proteger los derechos de niños y niñas lo que se está protegiendo en realidad es a las normas sexuales y de género impuestas, y a la institución familiar entendida como cuna natural, donde las posiciones y roles aparecen fuertemente jerarquizadas.

En este campo de disputas, la campaña nacional de Socorristas en Red: “En un mundo justo, las niñas no son madres”, emerge para visibilizar tanto situaciones de vulneración de derechos —en particular sobre los cuerpos de las niñas—, como, al mismo tiempo, poner en escena un horizonte político donde las infancias deben crecer en un mundo justo, igualitario, sin violencias. Disputa con los neoconservadurismos la idea de familia y de cuidados, apostando a las redes afectivas y extendidas en lo social-comunitario para la protección de derechos. La mencionada campaña es una apuesta política a continuar interpelando y construyendo un mundo feminista, en tanto acto de politización de los cuidados. Al decir de las socorristas, “las queremos vivas de risa, vivas jugando. Las queremos niñas, no madres. Necesitamos extender y dar alojamiento a los tiempos de la infancia”⁶.

Ello, nos parece, conlleva el desafío por reflexionar la idea de justicia en marcos no punitivistas, como la revisión de sistemas de opresión muy arraigados como el adultocentrismo tutelar, la opresión por razones de género, la agencia sexual infantil. Se trata de un sistema de poder que gobierna las corporalidades a través de las sensibilidades; de allí que la mirada atenta a las políticas afectivas en torno a los cuidados resulta clave. La producción de miedo, vergüenza y angustia suelen ser los modos de las políticas de prevención de riesgos, anu-

6 <http://socorristasenred.org/en-un-mundo-justo-las-ninas-no-son-madres-2021/>

lando toda otra posibilidad, modulando subjetividades en el “pánico sexual”. Crosa y Song (2020) siguiendo a Flores (2019) en “la incomodidad del desencanto”, se preguntan ¿cómo imaginar otras éticas de cuidado que interrumpan la metáfora del riesgo?, o de otro modo, ¿sólo a partir de formas represivas podemos, desde los activismos feministas, cuidar? Más particularmente, ¿cómo escuchamos desde perspectivas feministas, a esas infancias para construir y tornar posible una justicia erótica?

Como señala Anastasía (2019) la clave está en pensar cómo poder contrarrestar tanto las narrativas de (a)sexualidad en las infancias como las de la hipersexualización, presentes en lo social cuando se trata de pensar el abordaje de problemáticas relacionadas, ya que mayoritariamente, suelen ser de carácter preventivo punitivo. Tomamos la idea-fuerza de Flores (2015), que somos sujetxs dañadx por la cis-heteronorma pero que con ese saber y agencia podemos “poetizar los daños” para ser otra cosa de nosotrxs y del mundo que nos rodea, si hay condiciones que así lo habiliten.

Siguiendo este marco de lectura de contexto, y en la preocupación por atender a las violencias y abusos a las que se arrojan diariamente a las infancias –pero atentxs a no caer en paradigmas donde el cuidado se transforma en control y dominación de las conductas de las infancias, esos que sólo saben leer “peligro”– para poder darle lugar al cuidado desde la ternura de acompañar esos crecimientos, es que nos abocamos a pensar un dispositivo lúdico, que pueda jugarse tanto en ámbitos hogareños, como en espacios educativos formales como informales. Un dispositivo lúdico que pueda hacer posible la “justicia erótica”, esa que Rubin (1989) nos proponía pensar para abordar las problemáticas de infancias, educación y sexualidad desde miradas que intenten equilibrar los cuidados ante posibles peligros sin deshabilitar los placeres y disfrutes de la exploración, los relacionamientos y aprendizajes.

Relato de una experiencia (2020-2021)

Durante fines del 2019 desde la Colectiva HILANDO Socorros Feministas⁷ presentaron un proyecto al Fondo de Mujeres del Sur⁸ para abordar los derechos sexuales y (no) reproductivos con niñxs y adolescentes. Una línea de interés y abordaje incipiente para esta Colectiva, que pretende desarrollar, fortalecer y sostener. En este sentido, buscaron apoyo económico en el Fondo, en el marco del Programa “Vivas nos Queremos”⁹, con un proyecto lúdico y artístico que titularon: “Arte para aprender, arte para jugar, arte para gozar de mis derechos”.

7 En aquellas épocas llamadas “Las Hilando Socorristas Feministas Activistas”. Colectiva que integra a su vez la Red Nacional “Socorristas en Red” (www.socorristasenred.org)

8 Fondo de Mujeres del Sur es una fundación que moviliza recursos financieros provenientes de diversos donativos y brinda acompañamiento a organizaciones que promueven los derechos de las mujeres y personas LGBTIQ+ en Argentina, Uruguay y Paraguay (<https://www.mujeresdelsur.org/>)

9 En la descripción del Programa en sus redes, el FMS dice: “A través de este programa, el FMS busca

El mencionado proyecto de las socorristas¹⁰ parte de la preocupación por la problemática de los embarazos forzados en niñas y adolescentes, que según las estadísticas realizadas a partir del acompañamiento que realizan, aumenta anualmente. Por ello buscaron, a partir de la reflexión y concientización mediante el juego y el arte, poder difundir y crear sensibilización sobre los derechos sexuales y (no) reproductivos en infancias de algunos barrios de la ciudad de Córdoba. Espacios territoriales con los que se venía articulando, pero también con la posibilidad de crear nuevas redes de trabajo.

Fue aprobado para su ejecución por un año, durante marzo de 2020 a marzo de 2021. Tuvo como objetivos, promover los derechos de niñxs y adolescentes a una vida libre de violencias y abusos sexuales, ampliar las capacidades resolutorias de distintas organizaciones comunitarias -facilitando el diálogo entre las mismas, aportando experiencias y estrategias organizativas para el acceso a Interrupciones Legales de Embarazos (ILE), en especial de niñas y jóvenes a partir de la generación de espacios recreativos, lúdicos y artísticos que interpelen la naturalización de las maternidades forzadas y que otorguen herramientas para acceder a una interrupción voluntaria de estos embarazos-, promoviendo el derecho a las autonomías corporales y el acceso a abortos seguros.

Durante febrero de 2020 se conformó el equipo de trabajo que desarrolló el proyecto integrado por socorristas e invitaron para su coordinación general a lxs autorxs de esta comunicación, teniendo en cuenta la formación psicosocial y feminista y el abordaje desde la ESI con perspectivas de derechos y de género. En este proceso dialógico, se asumió una perspectiva transfeminista prosexo¹¹ para poder construir y desarrollar una propuesta que articule autonomías, sexualidades, derechos e infancias de manera situada conteniendo las realidades de niñxs y juventudes localmente.

La propuesta consistía en llevar adelante talleres lúdicos y artísticos en algunos barrios de la ciudad con los que esta Colectiva venía articulando desde otros procesos de trabajo y acción, como excusa para el encuentro y la escucha de las voces particulares de las infancias y juventudes en lo que respecta a esas temáticas. Sin embargo, como es sabido, en marzo se declara la pandemia, y nuestro país adoptó medidas de aislamiento obligatorio (ASPO), y

potenciar las luchas históricas de las mujeres por sus derechos sexuales y (no) reproductivos, apoyando financieramente y brindando acompañamiento técnico a organizaciones que implementan iniciativas por el avance y efectivo cumplimiento de esos derechos.”

10 En estas regiones geopolíticas se denomina “socorristas” a las personas activistas por el derecho a la salud y la información de personas con capacidad de gestar que quieran realizar un aborto.

11 Con perspectiva transfeminista prosexo hacemos referencia a los movimientos feministas articulados con los movimientos de disidencia sexual, queers, que cuestionan y disputan el ordenamiento socio-sexual de los cuerpos y subjetividades según matrices cisheterosexistas, biologicistas, y represivas de las sexualidades a los fines de encausarla según parámetros establecidos socialmente en cada contexto respecto de lo que los cuerpos deben sentir, hacer, pensar. Dicha perspectiva propone formas de acción desde lecturas positivas de la sexualidad y sus variaciones y exploraciones.

de modo progresivo medidas de distanciamiento social preventivo (DISPO), por lo que las líneas de acciones y estrategias del proyecto fueron modificadas en función de este nuevo contexto que imposibilitó el encuentro cara a cara con niñxs. Al menos, inicialmente. Por lo cual les contaremos los tres momentos (a veces encabalgados entre sí) que fue adquiriendo el proyecto en función de lecturas de contexto y posibilidades.

• Una campaña gráfica

De las diversas reuniones que este equipo de trabajo pudo sostener virtualmente -entendiendo que era imperioso visibilizar las realidades de vulneración de derechos desde las perspectivas de infancias y juventudes en torno a la sexualidad, sus autonomías, malestares y disfrutes-, en contexto de ASPO, se gestó la idea de una campaña gráfica propia que articule con la campaña nacional, “En un mundo justo, las niñas no son madres”, antes mencionada.

A los fines de sensibilizar sobre derechos de las infancias y juventudes desde una perspectiva transfeminista prosexo, se planificaron una serie de consignas a difundir en la ciudad de Córdoba, a través de la puesta en circulación de afiches en la vía pública. Se decidió que el mes de agosto, considerado “Mes de las infancias” en estas regiones, sería un tiempo apropiado para intervenir disputando los sentidos cristalizados sobre infancias como meros consumidorxs, y así lo hicimos, desde la puesta en circulación de sentidos que devuelve agencia a las mismas.

La elaboración de estas consignas implicó una revisión y reflexión de representaciones sobre las infancias en refranes y dichos que circulan naturalizados en nuestros contextos, y poner en evidencia el sentido común alojado y cristalizado allí. Ese sentido común que, como decíamos, lxs ubica como consumidorxs, como despolitizadx, como no interesadx en la vida política ni como problematizadorxs de su entorno. Por lo cual, la construcción de esos enunciados por parte del equipo procuró una lectura situada de necesidades, intereses, inquietudes y experiencias de niñxs, como posicionamientos singulares que disputen y contrarresten esos sentidos comunes. Una voz que estuviera dirigida al mundo adulto, institucional y gubernamental. Una “voz poética” infantil, que les dijera:

- 1) “Son cosas que me pasan; son mis deseos, disfrutes y malestares: ¡escuchame, creeme, acompañame!”.
- 2) “No son caprichos, ni berrinches, no es una rabieta: creo, experimento, crezco, me pregunto”.

- 3) “Nos queremos participando y tomando decisiones sobre las políticas que nos afectan. Exigimos la ESI para conocer, explorar y disfrutar de nuestros crecimientos”.

Esta primera parte de la ejecución del proyecto conllevó también la participación en distintos medios masivos y alternativos de comunicación¹², para difundir y poner en valor este desafío de disputar sentidos, por un lado, con los neoconservadurismos -que suelen estar en alianza con sectores de derecha y neoliberales-, y por el otro, con los sentidos sociales que vienen arraigados en nuestras culturas, que venimos contextualizando. Es decir, una acción que devenga en contrapunto de aquellos sentidos que tornan la sexualidad como alejada de las infancias, sostenida a fuerza de negación, represión, disciplinamiento y silenciamientos como políticas sexo-afectivas imperantes.



Figura N° 1: Cartel en vía pública (Imagen de Hilando Socorros Feministas)

12 Pueden consultarse, por ejemplo: <https://www.medionegro.org/infancias-en-rebeldia/>



Figura N° 2: Cartel en vía pública (Imagen de Hilando Socorros Feministas)

También se crearon hashtags para difusión en redes sociales: #sabemosloquequeremos #infanciasprotagonistas #infanciasdeseantes #infanciascreciendolibres #infanciasescuchadas. Considerando que estas formas expresivas pueden horadar en lo cotidiano para disputar narrativas que posicionan a las infancias en la inocencia, en el desconocimiento y en la falta, en la biologización y psico-pato-logización de sus experiencias en torno a sus cuerpos, emociones, pensamientos y acciones.

• **Juntxs en aventuras, un juego para todxs**

A la par de crear y llevar adelante esta campaña, y en articulación con un espacio de acción territorial, “Libres en Lucha” -con quienes dialogamos acerca de los malestares que ellxs percibían en las infancias ante el cambio drástico en las cotidianidades a raíz de la pandemia por Covid-19, situadas en barrio Maldonado y Campo de la Ribera, y la recurrencia en leer “aburrimiento” por las dificultades a la hora de vincularse con otrxs, por la falta de espacios para infancias-, se despierta la idea de construir un juego de mesa que les invite a juntarse y a expresarse. Que cada niñx pueda llevar a su casa y jugar con quien se sume.

Entendemos que lo lúdico es una estrategia para pensar y accionar, para propiciar espacios de reflexión y debate, como lenguaje creativo de comunicación. Usamos las técnicas

artísticas como expresión y comprensión de la realidad, pero también como potencial de transformación.

Nos abocamos entonces a la realización del juego de mesa que llamamos, “Juntxs en aventuras”, destinado a las infancias con el objetivo de que se puedan reunir con otrxs, pares y/o adultxs, a jugar, expresarse, moverse y participar políticamente con opiniones y consejos a gobernantes y otrxs adultxs de la comunidad donde se encuentren habitando. Ya que se proponen consignas para el disfrute lúdico, de movimiento, expresivos, así como de intercambios de experiencias y la construcción de posicionamientos de las infancias ante algunos problemas cotidianos. También acompañamos la acción con su difusión en algunos medios de comunicación¹³.

Cuando se anunciaron medidas de distanciamiento social para noviembre de 2020, pudimos avanzar con el encuentro con las infancias que asisten a los comedores comunitarios de ambos barrios del mencionado espacio de activismo, para la distribución de estos primeros 200 juegos de mesa que logramos imprimir¹⁴.



Figuras N° 3: Un grupo de niñxs recibe sus bolsitas con el juego de mesa (Imagen de Hilando)

13 Por ejemplo, puede consultarse online:

<https://latinta.com.ar/2021/08/08/juego-mesa-infancias-rebeldes/>

<https://tramas.ar/2021/08/22/infancias-escuchadas-cuidadas-y-libres/>

<https://socorristasenred.org/juntxs-en-aventuras-un-juego-para-cuidar-a-las-nineces/>

14 Puede consultarse la nota disponible online: <https://www.mujeresdelsur.org/una-iniciativa-por-infancias-libres/>



Figura N° 4: Niños mirando el tablero del juego de mesa que recibieron (Imagen de Hilando)

Fue un recibimiento hermoso, hacía tiempo que lxs niños no se juntaban a jugar en el comedor. Armamos una especie de tablero con cartulinas con el fin de poder contarles a lxs niños de qué iba el juego, y luego cada quien se llevó el suyo. Las repercusiones fueron muy buenas, lxs referentes de “Libres en lucha” nos contaron que fueron al otro comedor en Campo de la Ribera a repartir más juegos y materiales y el clima de alegría fue reconfortante.



Figura N° 5: Armado del tablero que serviría de muestra del juego de mesa (Imagen de Hilando)

• Burbujas de juego

Alentadas por las devoluciones de agrado y disfrute por parte de las infancias de barrio Maldonado y Campo de la Ribera, al finalizar el proyecto financiado y ante la posibilidad de su continuidad en el tiempo¹⁵, abrimos la posibilidad de construir más juegos de mesa para niñxs de otras comunidades, e inauguramos una propuesta que acompañe los encuentros de modo lúdico: confeccionar un juego gigante, parecido al de mesa, pero que se pueda jugar colectivamente.

Creamos un tablero gigante, lo imprimimos en lona de 9x1 mt, con 16 casilleros de cuatro colores intercalados. Cada color dirige a consignas adaptadas del juego de mesa a los fines de ser jugadas, resueltas y compartidas en grupos. A esa posibilidad de encuentro lúdico con infancias en distintos territorios la llamamos “Burbujas en aventuras”¹⁶. Armamos nuevas instrucciones, atendiendo a que no prime lo competitivo sino la conversación, puesta en común y escucha entre todxs lxs participantes. De allí que “la burbuja” en cada territorio no podía superar los 25/30 chicxs dispuestos en 4 subgrupos de 6 o 7 niñxs de entre 7 y 13 años, para habilitar la circulación de la palabra de c/u así como garantizar ciertos cuidados sanitarios al mismo tiempo.

Para poner “a prueba” estas instrucciones, y que fueran de fácil comunicación hacia las infancias, nos juntamos a jugar entre socorristas y coordinadorxs en un espacio abierto de ciudad universitaria. A partir de esa experiencia y de cómo se habían sentido lxs adultxs, se realizaron las modificaciones y ajustes.

Con las modificaciones realizadas (sobre todo en relación al tiempo y modos de presentación de consignas, así como la modalidad de salida y llegada) aunque manteniendo la flexibilidad que requiere cada intervención para darle lugar a los emergentes de cada jornada, llevamos a cabo la primera burbuja de juego en barrio Cerro Norte, en el espacio comunitario Los Caruchines.

15 El FMS evaluó positivamente la experiencia por lo cual tuvimos la oportunidad de presentar nuevamente un proyecto que continúe la propuesta por 10 meses más (junio 21-marzo 22)

16 La idea de “burbuja” circulaba en los medios y entre la gente para aludir a la posibilidad de encuentros reducidos en cantidad de personas, y con los cuidados y medidas gubernamentales que se seguían sosteniendo como el uso de barbijos y alcohol para manos y objetos compartidos.



Figuras N° 7: Un grupo de socorristas realiza una consigna de baile (Imagen de Hilando)



Figura N° 8: Uno de los subgrupos tira el dado para avanzar en los casilleros (Imagen de Nan Gallardo)

Durante unos meses previos habíamos gestado articulaciones y, en diálogos compartidos con lxs referentes del espacio comunitario, llegamos al acuerdo de llevar adelante la jornada lúdica en octubre. Fuimos una semana antes a conocer el espacio y su gente, a conversar sobre la modalidad y a hacer acuerdos de la dinámica planeada. Algunxs niñxs comenzaron a acercarse y comenzamos a cruzar miradas e invitaciones a jugar.

Ese domingo de octubre, la Jornada se extendió por más de tres horas, donde fue evidente que el encuentro resultaba imperioso, volver a vincularse en espacios comunitarios, donde el entre-cuerpos aparecía disfrutándose entre niñxs y con adultxs. La imaginación, la risa, los gritos y la predisposición a ponerse a dibujar, bailar, contar historias a un grupo de adultxs -las socorristas- que apenas acababan de conocer; daban cuenta de la necesidad y ganas de expresarse.

Construimos así un entre-cuerpos que se habita desde la palabra y los gestos. Un espacio liminal que se configura a partir del encuentro que los cuerpos proponen, habilitando (pues no deniega o sanciona) las afectividades y disposiciones que emergen a raíz de las consignas, como la timidez, la vergüenza, los miedos, las preocupaciones. El espacio habitual de circulación, como la calle o la entrada al comedor (comúnmente usada para recibir alguna comida del día) se trastoca, se torna un espacio otro, nuevo, heterotópico, que despliega diversas posiciones expresadas y necesidades percibidas frente las situaciones del barrio y que permite problematizar las cristalizaciones y naturalizaciones de aquellos sentidos que circulan sobre la delincuencia y/o la inseguridad, el uso de los espacios verdes o incluso de sus casas particulares, las relaciones con diversos adultxs e instituciones.

Un espacio otro, que acompaña el ritmo de los cuerpos pese al insistir del tiempo productivo adulto; que reconoce la voz de lxs niñxs, y que proyecta ese protagonismo acompañando el decir, el expresarse, que respeta, escucha y cuida desde allí. Estos intercambios y construcciones transitan desde la incertidumbre en el hacer grupal a la inquietud, curiosidad que motoriza las aperturas, que moviliza- habilita- las afectividades y las incertezas.

Luego compartimos una merienda que sirvió de excusa para compartir pareceres sobre la jornada, sacarnos más fotos¹⁷ y agradecemos los momentos vivenciados. Hacia el final cada niñx se llevó un juego de mesa¹⁸.

17 Cada "Burbuja" lleva el registro en fotografía y video para que ese material sirva de devolución, evaluación y difusión de la experiencia, para lo cual se contrató a una profesional, quien, a su vez, hará una crónica desde su propia participación y su mirada puesta en juego en el encuentro y en lo que allí se dispone de singular.

18 Otro tanto dejamos en el espacio comunitario para ser entregados por sus referentes a otrxs niñxs que no asistieron a la Jornada.



Figura N° 9: Carteles con frases de lxs niñxs dirigidas al espacio comunitario (Imagen de Nan Gallardo)



Figura N° 10: Dibujo de la visita de extraterrestres que les piden a lxs niñxs que les cuenten sobre su barrio (Imagen de Nan Gallardo)

Consideraciones finales, evaluando junto a las infancias

“Pusimos sobre la mesa” un dispositivo lúdico que nos permitió encontrarnos con infancias que habitan algunos de los territorios más desfavorecidos por condiciones materiales de existencia precarias y precarizadas¹⁹. Por un lado, a través de un juego de mesa que está siendo jugado, que fue valorado positivamente por parte de las infancias que lo jugaron (y también de lxs adultxs que se animaron a acompañar), pero que no desconoce que también puede ser guardado o tirado. De cualquier modo, pone en agencia a las infancias.

Por otro lado, se trata de un juego colectivo que apuesta a la grupalidad. Que dispone el disfrute en el entre-cuerpos, habilitado por el encuentro en una temporalidad que se configuró también en la apertura a la escucha atenta y tranquila. La suspensión del tiempo productivo, para alojar escuchas en otro ritmo. Un ritmo atento a las contingencias del estar juntxs, atento a las sensibilidades, al gesto y las posturas para insistir ahí con alguna pregunta, con habilitar las palabras y las expresiones artísticas para decir de otros modos. Atento a esas dimensiones más sutiles y efímeras del accionar en el encuentro.

Como decíamos en líneas anteriores, se propone un espacio otro, un espacio liminal, que trastoca los usos habituales, para devenir en oportunidad de encuentro, de roce y goce, de saltar, correr, bailar. Consideramos que son implicancias disruptivas que abren a otras y nuevas posibilidades de habitar el entorno. Que les ubica como protagonistas de ese tiempo-espacio y activa potencias de politicidad. Creemos que se rompe con las lógicas adulto-céntricas. Estar presentes cuidando con ternura, alojando las conflictividades que también emergían, los silencios y tensiones que acontecían, cómo, en qué momentos y ante cuáles preguntas. Cabe seguir preguntándonos, cómo alojar los malestares que se enuncian.

Otra cuestión que queremos remarcar es que, a su vez, ese espacio y tiempo lúdico es pedagógico, ya que dispone otros saberes sobre el cuerpo y los disfrutes, abre preguntas y se exploran respuestas. Es una apuesta a democratizar los saberes, redefiniendo lo que debe ser enseñado. Proponiendo conocimientos que propicien nuevas prácticas del yo, de enunciación y transformación subjetiva y relacional.

El dispositivo torna pensable a la sexualidad en sus sentidos más integrales, en tanto pone en circulación representaciones, imágenes, afectos que disputan con el conocimiento he-

19 La experiencia relatada como excusa para compartir algunos análisis del quehacer de profesionales egresadxs de la UNC en articulación con espacios activistas y de organización y acción territorial, tal como se expresó en este artículo, fue realizada en Cerro Norte durante octubre y noviembre de 2021; y durante abril de 2022 se realizó una segunda “Burbuja de juego” en barrio Villa Cornú, en articulación con un espacio territorial como lo es el Centro de Salud junto a otro espacio de carácter extensionista, de la Escuela de Ciencias de la Educación, de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.

gemónico de la sexualidad (que con Britzman, 2001, vamos a decir que está constituido por discursos de pánico moral, por la supuesta protección de criaturas inocentes, por el eugenismo de la normalización y por los peligros de las representaciones explícitas de la sexualidad).

Más que de brindar información, el dispositivo lúdico trata de producir curiosidad, inquietud por conocer, lo que, continuando con los aportes de Britzman (1995) conlleva poder explorar sus fisuras, sus insuficiencias, sus traiciones e incluso sus necesarias ilusiones.

Al mismo tiempo, vamos a señalar que esos encuentros lúdicos con infancias nos interpelaron en las lógicas, además de manejar las propias ansiedades que, como decíamos arriba, el tiempo productivo adulto conlleva. Intentar vivenciar sus disfrutes más allá de si nosotrxs comenzábamos a aburrirnos, a cansarnos, a estar incómodxs en las posturas corporales, al malestar o tristeza que nos producían ciertas escuchas. Por lo cual, nos invitan a desandar cómo implicar a otrxs agentes de socialización que acompañen en esto de “poetizar los daños” (Flores, 2015) desde formas no represivas ni preventivas punitivistas para posibilitar ejercicios de “justicia erótica” (Rubin, 1989; Canseco, 2016). Cómo acompañarles desde esas otras lógicas de hacer, sentir y estar en el mundo.



Figura N° 12: Lxs niñxs evalúan con pulgarr arriba o pulgarr abajo lo que les pareció el juego colectivo (Imagen de Nan Gallardo)

Allí andamos. Abrir el juego con la difusión es también una posibilidad y una apuesta política de interpelar y de convocar a otrxs a transformar los entornos y los relacionamientos para que las infancias y juventudes crezcan más libres. Estamos activando las infancias para alzar sus voces en rebeldía: ¡Otro mundo es posible y lo estamos a(r)mando de modos transfeministas!

Bibliografía

Anastasia, P. (2019). Erotización infantil y gramáticas afectivas: discursos sobre la infancia en la era 2.0 en Argentina. *Revista Sexualidad, Salud y Sociedad*, N°31, abril 2019. Pp.101-118. Centro Latino-Americano em Sexualidade e Direitos Humanos.

Britzman, D. (2001). Curiosidad, sexualidad y curriculum. Traducido por Herczeg, G. (2016) En *Pedagogías Transgresoras* (2016). Pp. 31-65. Bocavulvaria Ediciones.

(1995) ¿Qué es esa cosa llamada amor? Traducido por Herczeg, G. (2016) En *Pedagogías Transgresoras* (2016). Pp. 31-65. Bocavulvaria Ediciones.

Canseco, A. (2017). *Eroticidades precarias. La ontología corporal de Judith Butler*. Editoriales Asentamiento Fernesh y Sexualidades Doctas.

Crosa, J. y Song, E. (2020). Narrativas de desencanto. Pensar los límites de las políticas del cuidado. En *Heterotopías*. Vol. 3 N° 5 (2020): "Giro afectivo y discursos sociales: críticas, representaciones y políticas". Disponible online en <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/29043> Recuperado en febrero de 2021

Flores, V. (2019). Esparcir la incomodidad. El presente de los feminismos entre la fascinación y el desencanto. Trabajo presentado en el Primer Encuentro Internacional Arte y Política en América Latina. UNAM.

(2015). Afectos, pedagogías, infancias y heteronormatividad. Reflexiones sobre el daño. En *Pedagogías Transgresoras* (2016). Pp. 13-30. Bocavulvaria Ediciones.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2021). *Estudio sobre los efectos en la salud mental de niñas, niños y adolescentes por Covid-19*. Unicef, mayo 2021, Bs. As., Argentina.

Observatorio Argentinos por la Educación (2020). *Casi el 20% de los alumnos de primaria no tiene acceso a internet en Argentina*. Disponible en: <https://www.telam.com.ar/notas/202004/458220-casi-20-alumnos-primaria-no-accede-internet-argentina-informe.html>

Preciado, P. (2013). *¿Quién defiende al niñx queer?* Disponible en: https://img.macba.cat/public/PDFs/pei/BPreciado_La%20infancia.pdf Recuperado en febrero de 2021

Rabbia, H. (2022). Movilizaciones religiosas conservadoras en Argentina: la campaña de municipios y provincias provida. En *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanida-*

des. N° 92. Pp. 111-146. Consejo Editorial de la División Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana.

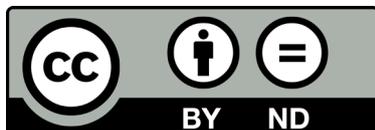
Rubin, G. (1989). Reflexiones sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En *Gayle Rubin en el crepúsculo del brillo. La teoría como justicia erótica.* (2018). Pp. 69-146. Bocavulvaria Ediciones.

Vaggione, M., Sgró Ruata, M.C. y Peñas Defago, M.A. (2022). Prólogo. En Peñas Defago, M.A., Sgró Ruata, M. C. y Johnson, C. (2022). *Neoconservadurismos y política sexual. Discursos, estrategias y cartografías de Argentina.* Pp. 7-30. Ediciones del Puente.

Vaggione, M. y Campos Machado, M. (2020). Politics & Gender , Volume 16 , Special Issue 1: Special Symposium on Women's Parties, March 2020, E2.

DOI: <https://doi.org/10.1017/S1743923X20000082>

Vaggione, M. y Mujica (2013). Conservadurismos, religión y política: perspectivas de investigación en América Latina. *Católicas por el derecho a decidir.*



Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.